



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 1808

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ADMINISTRACIÓN Y REDACCIÓN MAYOR 24

CONDICIONES

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Enero y febrero, 9 id.—Tres meses, 11 25 id.—La suscripción se comienza desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

SABADO 18 DE ENERO DE 1902

El pago será siempre adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorete, rue Cassanin 61; y J. Jones, L'Anhour-Montmartre, 31.

## IMPORTANTE REGALO

A LOS LECTORES DE

**EL ECO**

Carra en breve y sin gastos. No más rutina.

Por 5 pesetas en Cartagena, ó 5 75 por correo, se entregará un tomo en tamaño 32 por 22, de la importantísima obra nueva de Teneduría de libros por partida doble, Cálculo mercantil, Corresponsalía, sistema métrico decimal, Inventarios, Balances, operaciones prácticas de Teneduría, preparación de las cuentas para abrir los libros y otros muchos datos interesantes, titulada:

### Contabilidad mercantil simplificada

al alcance de todas las inteligencias, del profesor mercantil D. Manuel F. Font, con cuya obra cualquiera persona puede hacer la carrera del Comercio y la de Tenedor de libros en toda su extensión teórica y práctica, y en el corto plazo de 30 días sin necesidad de recurrir a auxilios de Escuela, Academia, ni profesor alguno.

Dirigirse al autor, calle Pelayo 20, 2.º, Valencia; y en Cartagena, hasta el día 28 de Enero, á D. Enrique Martínez Fuster, Telégrafos.

## Mal que aumenta

La crisis porque atraviesa el distrito minero de Cartagena y La Unión se hace a cada momento más difícil por un lado las trabas que obligan a mayores dispenses y por otro la disminución en los precios de los minerales y metales, tienen a esa industria en estado anémico, amenazado de una muerte próxima.

Largas y laboriosas han sido hasta aquí las crisis porque ha pasado en distintas épocas la industria minera; pero ninguna ha llevado al

ánimo pensamientos tan tristes ni ha hecho creer en resultados tan funestos como la crisis actual.

El alza de los cambios trajo una elevación en los precios de los minerales; pero no tanta como debería, porque aprovechándose el mercado de la sobreproducción, disminuyó el de compra, resultando con la baja de los cambios que los precios quedaban imposibles para explotar las minas pobres. Por eso se paró y por eso es cada día más numeroso el contingente de obreros sin ocupación.

La prueba más clara y concluyente de que la crisis minera presenta caracteres pavorosos que no tuvo en otras ocasiones, es la reunión celebrada el día 16 en el Circulo Mercantil é Industrial de La Unión, a la que concurrieron muchísimos patronos de esos obreros sin trabajo que pulsan por las calles de la ciudad vecina,—entre ellos los más principales como los señores Zapata y Wandosell—y el acuerdo rápido tomado por los mismos para facilitar trabajo a los obreros que han quedado inactivos por la parada de las minas. El número y calidad de los que a dicha reunión asistieron, su significación, la suscripción voluntaria propuesta y acordada sin discusión casi, y las importantes cantidades individualmente suscritas, no dejan duda de ninguna clase de que el porvenir minero se presenta oscuro, sobre todo para este distrito cuya fisiología es de toda en todo distinta de la de las demás.

En vista de lo que va ocurriendo en presencia de este caso extraordinario que nos presenta a los patronos mineros desviando la mirada del negocio explotado hasta ahora para buscar trabajo a sus obreros abren lo carreteras a cos-

ta de su propio bolsillo, no nos podemos sustraer a la desagradabilísima impresión que nos causa pensar lo que será la este distrito y de los que en él trabajan aún cuando con las nuevas medidas que el ministro de Hacienda proyecta se reduzca nuevamente el cambio y haya que parar el resto de las minas.

No nos rebelamos contra esas medidas porque se persigue con ellas un bien general; pero nos parece que algo debe hacerse en otro sentido para evitar que la minería cartagenera y unionense entre en el período de la ruina.

La industria minera y metalúrgica son fuentes de riqueza y deben cuidarse para que no se agosten.

Como?

En este momento no se nos alcanza; pero debe existir un remedio y es de necesidad descubrirlo y darle aplicación.

## CURIOSIDADES

La Historia es como un perpetuo. Nació dijera que en el siglo XX habría de volverse a los antiguos sistemas de transportes. Y esta regresión se verifica en una nación tan adelantada y hermosa como Italia.

Como el transporte de mercaderías en la costa italiana del Mediterráneo se verifica con gran dificultad por la mala dotación de material ferroviario en las estaciones, un grupo muy importante de fabricantes de Génova ha constituido una comisión encargada de estudiar la organización de un servicio de mercaderías por tracción animal de Génova á Milán, Novara y Turin y viceversa.

El capital consignado para esta empresa novísima por lo viejo es de medio millón de francos. En cada línea podrán transportarse 14 toneladas de mercaderías diariamente.

La noticia es de todo exacta, y hacemos la advertencia á los pocos capataces á que nos este «moderno» procedimiento cause extrañeza, pues por lo demás España en este punto va á ser la nación más adelantada.

Durante el invierno no deben olvidar las madres los siguientes consejos:

I El frío tonifica los organismos robustos pero estimula los débiles; por esta causa, si es conveniente que se acostumbren los niños á los lavatorios de agua fría, en todo tiempo, también es prudente preservar á los muy pequeños de los cambios de temperatura.

II Los niños desahogados deben tener resguardado el rostro de las corrientes del aire frío con ligeros pañuelos, evitando los excesivos lazos y corbatas que opriman en el cuello, y los gorros pesados que calientan mucho su cabeza.

III Los mejores horas de sacar los niños á paseo son de diez á tres de la tarde.

IV La ropa de los mayores debe ser ligera y á la par de abrigo, dejándolos libres los movimientos.

V La mejor calefacción es el fuego, que revela salud y vigor en los pequeños.

VI La temperatura de los dormitorios no exceda nunca mucho de la de los corredores y demás habitaciones.

VII La cama no debe ser muy blanda, ni tener almohadas ni colchones de plumas. No debe calentarse, sobre todo, la de los mayores, á menos que lo aconsejara el médico.

VIII Se alegrará los brazos del encamado ó mal cubiertos del cuarto de los niños.

IX Es prudente quitar el frío al agua, sobre todo para los predispuestos á catarros, trastornos que deben cuidarse pronto y bien.

X La alimentación debe ser durante el invierno parca y reconstruyente. El vigor de las fuerzas digestivas permite dar al aceite de hígado de bacalao sustancia que tiene, sin embargo, preciosas indicaciones.

Telegrafian desde Strasburgo un suceso

bien, existe en estos tiempos para ser creído.

La población de los alrededores de Reiligenberg, en Alsacia, anda estos días sobrecogida de espanto y santo temor. Los paisanos aseguran que todas las noches vaga por el campo, y recorre el camino de Stoll el espectro del cardenal de Rohan.

El buen cardenal no va solo; persigue á un perro negro muy negro, que no es sino el diablo que ha preferido adoptar á otra figura cualquiera, la de papalote, para mejor huir del pieleso mitrado.

El recuerdo del cardenal de Rohan es aún muy vivo en Strasburgo, y muy particularmente en el valle de Bronsch, donde fue coadjutor y ejerció algunos obisporios.

Una leyenda popular cuenta que la sombra del antiguo coadjutor aparece en el bosque siempre que se aproxima un acontecimiento funesto para Alsacia y Lorena.

Sin embargo, hay una segunda explicación; la de los espíritus fuertes, á la cual no se avienen los visionarios almas.

A aquellos los parece poco probable que el ancestral galeón salga de su tumba para temer el viento persiguiendo al diablo, y á despecho de los autores de tales cuentos, pretenden que todo es una muestra de algunos contrabandistas que por aquí trafican, muy vivos.

Una redacción descubriendo otra redacción.

La primera es la «California» Triple Emma Calvé, que acaba de encontrar en los Angeles (Estado de California) á una muchachita de tres años que, según parece, es un fenómeno maravilloso de precocidad artística, dado que á pesar de ser hija de familia humilde y de no haber recibido educación alguna de canto, se sirve de su prodigiosa voz con maestría consumada.

Emma Calvé se ha encargado de la educación de la niña, y espera que cobote á su lado en el papel de «Carmen».

El joven fenómeno se llama Edme Dury, nombre que llegará á ser probablemente célebre.

al cabo le permitió que os trajera la péliza y la cartera.

—¡Qué buena china!—pensó Zbishko.

A renglón seguido preguntó:

—¿Y el abad?

El tebeque sonrió á fuer de hombre inteligente y contestó:

—Marché antes que yo, y no supe por lo tanto mi partida. Si se entera, creo que ocurrirá un cataclismo. El otro día gritó como un condenado durante media hora, pero luego supe que hablaba de un collar á Jaghonka. Esta sabe amansarle maravillosamente.

—¿La quiere mucho el abad?

—Parece que sí.

Ambos callaron. La uieva continuaba cayendo y se poeaba sobre las ramas de los árboles y en el suelo, y cubría los vestidos de los viajeros.

De repente Zbishko pasó su caballo. Había oído una voz misteriosa que se iba del bosque. Un hombre avanzó entre la oscuridad, y saliendo al camino, se detuvo ante Zbishko, gritando:

—Cristiano, auxiliad á un siervo de Dios que está en un trance horrible, auxiliad.

—¿Qué viene? ¿quién eres?

—Soy un siervo de Dios, aunque todavía no estoy consagrado; esta mañana se me escapó el caballo que

llevaba la caja de las santas reliquias, y como no llevo arma, temo que me devoren los lobos.

—Si murieras por mi culpa, yo debería responder de tus pecados,—contestó Zbishko; ¿pero cómo crees que? ¿No eres quizá un vagabundo, un bandolero?

—Señor, me consolaré al ver lo que guardo en la caja, veréis qué esplendor, qué riqueza; os daré parte de ellas para que me dejéis viajar en vuestra compañía.

—¿Te llamas siervo de Dios, y no sabes que hay que socorrer al prójimo? ¿Y qué hablas de tus riquezas, si el caballo hayó con la caja?

—No, que lo devoraron los lobos, y las cajas las tengo yo.

Con la mano indicaba dos grandes fardes arrojados á un pino.

Zbishko le observaba con desconfianza, pues le parecía antes bien un bandolero que un santo varón.

De todos modos le permitió que montase el caballo que conducía el tebeque y que iba sin gineta.

—¡Concedad Dios nuevas victorias!—dijo el desconocido;—y también pones en la cara,—añadió en voz baja

—El viento sopla fuerosamente y sibilaba á través de los árboles de la selva. El tebeque dirigió la palabra al desconocido:

—Yo no niego que tú hayas estado en Roma, pero

aquel hombre era un aventurero y no quería darle á conocer su amor.

Después de un momento añadió:

—¿Qué reliquias traes?

—Traigo las Bulas de indulgencia y las Reliquias; de Bulas, tengo una colección completa, las hay para quinientos años, para ciento y aun para menos tiempo, á fin de que los pobres puedan disminuir las penas del purgatorio. Tengo bulas para los pecados cometidos y para los que se han de cometer, y yo creó el señor, que guarde para mí el dinero recibido; yo me mantenga con pan negro y agua, todo lo que recande es para Roma, á fin de que pueda emprenderse una nueva Cruzada. Hay algunos que falsifican bulas y reliquias, pero yo no soy de esos, y me ha faltado con injusticia el prior de Seradz quien...

—¿Qué os ha hecho?

—Creo que es un hereje; si vais á Seradz, no habléis con el prior para no darle ocasión de peear.

—Ya ves que to ha tomado por un charlatán.

—Hubiese sufrido que se bulase de mí, pero no que villendiera mis reliquias, estoy seguro que Dios le castigará por ello.

—¿Qué reliquias llevas?

—Tan venerables son, que no se puede nombrarlas con la boca cubierta; pero ahora os me desearé porque el viento empieza á soplar.